



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 125
5 DE MAYO DE 2019

III DOMINGO DE PASCUA



La alegría es una de las características de este domingo. Alegría de haber recobrado la adopción filial, al vernos renovados y rejuvenecidos en el espíritu (cf. 1ª orac.). Por eso ofrecemos hoy el pan y el vino exultantes de un gozo, esperando que sea un día eterno (cf. orac. sobre las ofrendas). Un gozo que vivieron ya los apóstoles cuando salieron contentos del Consejo por haber recibido los azotes por testimoniar, con la ayuda del Espíritu Santo, la resurrección de Jesucristo (1 lect.). Y es que ellos estuvieron con el Señor Resucitado, que se les manifestó a través de signos como la pesca milagrosa y les ofreció el pan para comer (Ev.). En la misa, nos sigue ofreciendo el pan de su cuerpo resucitado. Alabemos al Cordero que quita el pecado del mundo (cf. 2 lect.).

CEE, *Calendario Litúrgico-Pastoral*

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR
SI DESEA RECIBIRLA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO, ESCRIBA UN E-MAIL A:
conatedral.caceres@gmail.com**

- HCH 5, 27B-32. 40B-41

Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo

- SAL 29

R. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado

- AP 5, 11-14

Digno es el Cordero degollado de recibir el poder y la riqueza

- JN 21, 1-19

Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado

UN CORAZÓN EN BRASAS

Aquella noche bregando no pescaron nada. Después del fracaso de la esterilidad aparece el Señor resucitado alentando la esperanza. Allí aunque todavía no lo habían conocido se acerca a la orilla de sus vidas. Tenéis pescado? Y desde su transparencia, se lanzan confiados “en tu nombre echaremos una vez más la red” de la confianza en tu Corazón.

Juan el místico le ve...”es el Señor”. Pedro el amor humillado se lanza al agua fría de abril porque no puede vivir sin el Señor.

Cuando nos hemos mojado por Cristo como Pedro, el Señor se emplea a fondo para curar sus heridas. ¿Cómo lo hace? Con un desayuno, un seguir contando conmigo y la Eucaristía.

Primero me fío totalmente de un Dios que al amanecer te prepara un desayuno. Las brasas con pez y pan expresan su Corazón alimentando la esperanza para curar sus heridas. Cuando le dice a Pedro traedme lo que habéis pescado le devuelve la autoestima y le cura volviendo a contar con El. En ti confío.

Por último la operación a corazón abierto es eficaz para la curación de todas las heridas del alma. Solo la Eucaristía, Cristo Vivo y resucitado nos cura el mal del corazón, el egoísmo que nos cierra al Padre y a los hermanos. Este es el mal más arraigado en el corazón humano y más necesitado de vivir con el marcapaso de su Amor.

Es necesario un trasplante de corazón que solo se realiza a través de la Eucaristía que contiene en si todo deleite. La sanación plena de todas las heridas las cura el Amor de los amores, con la Eucaristía. El pan partido y la sangre derramada nos hacen recordar que somos amados siempre, y que el Señor como aquel amanecer, nos espera en la comida y la fiesta que cura todas las heridas con el bálsamo de su Amor.

+Francisco Cerro Chaves. Obispo de Coria-Cáceres

«La playa es el límite del mar, y significa el fin del mundo, pues así como en este pasaje se figura a la Iglesia tal como se encontrará en el fin del mundo, del mismo modo el Señor significó en otra pesca a la Iglesia tal cual es ahora; por lo que en la primera pesca no estaba en la playa, sino que, subiendo a la nave de Pedro, le rogó que se alejara un poco de tierra. En aquella pesca no se echaron las redes a la derecha para significar sólo a los buenos, ni a la izquierda para designar sólo a los malos, sino indiferentemente dijo: "Echad vuestras redes para pescar" (Lc 5,4), a fin de que entendamos mezclados los buenos con los malos. Pero aquí dice "Echadla a la derecha de la nave", para señalar sólo aquellos buenos que estaban a la derecha. Aquello lo hizo al principio de su predicación; esto, después de su resurrección. Allí, manifestando en la pesca de buenos y malos a los que hoy están en la Iglesia; y en ésta, tan sólo a los buenos, que conservará eternamente en el fin del mundo, después de la resurrección de los muertos. Aquellos, pues, que pertenecen a la resurrección de la vida (esto es, a la derecha), y que están prendidos en las redes del nombre cristiano, éstos aparecerán en la playa cuando resucitaren al fin del mundo. Esta es la razón por qué no pudieron sacar las redes para descargar en la nave los peces que habían cogido, como en otras ocasiones lo hicieron. La Iglesia guarda estos peces de la derecha (como en profundo sueño de paz) ocultos para después del fin de esta vida, hasta que de la red descansen en la playa».

(San Agustín, *in Ioannem, tract.*, 122)

«Después que el Señor habló a Pedro del amor que éste le tenía, le predice el martirio que deberá sufrir por El, enseñándonos el modo cómo se le debe amar. Por eso dice: "En verdad, en verdad, te digo, que cuando eras joven, te ceñías e ibas a donde querías". Le recuerda su primera juventud, porque en las cosas del mundo el joven es útil, pero el que envejece se inutiliza, lo que no sucede en las cosas divinas, porque en la ancianidad es más esclarecida la virtud y más industriosa, a pesar de la edad. Como Pedro siempre quería hallarse en los peligros con Cristo, le dice: Confía, porque yo satisfaré tu deseo de tal modo, que padecerás siendo anciano lo que no padeciste de joven. Por eso sigue: "Cuando envejecieres", por lo que se da a entender que a la sazón no era joven ni viejo, sino varón perfecto».

(San Juan Crisóstomo, *in Ioannem, hom.* 87)

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

conatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

conatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConatedralCaceres



@ConatedralCC



conatedralcaceres

<http://conatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960